

Hace 50 años «Acta Pediátrica Española» publicaba...

AÑO XV ACTA PEDIÁTRICA ESPAÑOLA NÚM. 180

SUMARIO DEL NÚMERO DE DICIEMBRE DE 1957

FIGURAS DE LA PEDIATRÍA

El doctor Prandi Farrás, de Barcelona

ARTÍCULOS ORIGINALES

Trabajos doctrinales y casos clínicos

Las hemoglobinas normales y patológicas del lactante y el niño, por los doctores Giraud, Orsini y Le Poullain
 Estudio de las lipoproteínas y glucoproteínas en el recién nacido, por electroforesis en papel, por los profesores Galdó y M. Cruz-Hernández, y el doctor B. Esteban
 Multiplicidad de las malformaciones congénitas. Exposición casuística, por el doctor L. Fiuza Pérez
 Problemas de nutrición en la población escolar madrileña, por el doctor A. Serigó
 Crónica del Curso de Pediatría Social. París, 1957, por el doctor E. Burgos
 Mortalidad infantil por anomalías congénitas: beneficio de la intervención quirúrgica, por el doctor J. Garrido Lestache

Hace 50 años, en el número de *Acta Pediátrica Española* del mes de diciembre de 1957 se publicaron los siguientes artículos originales:

El primero de ellos correspondió a los Dres. Giraud, Orsini y Le Poullain, sobre «Las hemoglobinas normales y patológicas del lactante y el niño».

A continuación los profesores Galdó y M. Cruz-Hernández, y el Dr. B. Esteban aportaron el «Estudio de las lipoproteínas y glucoproteínas en el recién nacido».

El Dr. L. Fiuza Pérez publicó en tercer lugar su trabajo sobre la «Multiplicidad de las malformaciones congénitas. Exposición casuística».

El Dr. A. Serigó realizó una investigación sobre «Problemas de nutrición en la población escolar madrileña».

El Dr. E. Burgos realizó una breve crónica del Curso de Pediatría Social que se celebró en París en 1957.

Para terminar este número, se incluyó la publicación del Dr. J. Garrido Lestache sobre «Mortalidad infantil por anomalías congénitas: beneficio de la intervención quirúrgica».

La figura del mes correspondió al Dr. Prandi Farrás de Barcelona (figura 1), al que hace poco tiempo se le ha rendido un merecido homenaje por su trayectoria profesional.

En el primer trabajo sobre «Las hemoglobinas normales y patológicas del lactante y el niño», por los Dres. Paul Giraud, André Orsini y Raymond Le Poullain, de Marsella, se describe la técnica con tres pruebas: desnaturalización alcalina, electro-

foresis sobre papel y curvas de *relargage*. Estos tres métodos permiten la identificación fácil de las diferentes hemoglobinas actualmente conocidas: normales (adulto y fetal) y patológicas (talasémica, drepanocitaria, C, D, E, G, H e I).

Los autores recuerdan rápidamente las principales características clínicas, hematológicas y etiológicas de las diferentes taras eritrocitarias, condicionadas por la presencia de estas hemoglobinas patológicas. En el diagnóstico de estas diferentes taras, es fundamental la identificación de la hemoglobina.

Los autores subrayan el interés especulativo de las hemoglobinas, cuyo conocimiento ha permitido plantear hipótesis interesantes sobre la transmisión de las taras eritrocitarias, sobre el mecanismo de acción de sus genes y sobre el mecanismo de elaboración de la hemoglobina normal.

Acompañan su trabajo de una extensa bibliografía, con 90 citas, de diversas revistas internacionales.

El segundo trabajo sobre el «Estudio de las lipoproteínas y glucoproteínas en el recién nacido, por electroforesis en papel», los autores estudian los lípidos totales, el lipidograma y el glucidograma obtenidos por electroforesis sobre una serie de 20 recién nacidos sanos.

Las cifras de lípidos totales plasmáticos son inferiores a las del niño mayor y a las del adulto, especialmente en los 5 primeros días de vida.

A partir del quinto día se observa un aumento brusco de los lípidos totales, que llega hasta el 40-50%, fundamentalmente a expensas de la fracción betalipoproteica, y es independiente



Figura 1. El Dr. Prandi Farrás

del tipo de dieta, considerándose como una peculiaridad propia del metabolismo de las grasas en el primer mes de vida.

El aumento de las fracciones de alfa y betaglobulinas en el proteinograma se relaciona con este aumento de los lípidos, ya que coinciden cronológicamente. Las globulinas alfa y beta serían las encargadas del transporte por la sangre de los lípidos, formando complejos lipoproteicos.

El fraccionamiento electroforético demuestra que durante este periodo de la vida la distribución de las glucoproteínas difiere de las cifras admitidas para el adulto. Igual que en éste, la mayor proporción corresponde a las fracciones de glucoproteínas alfa y beta, pero comparativamente las beta y gamma son más bajas, la alfa-2 más elevada, es muy próxima la alfa-1 y ligeramente inferior la albúmina.

El tercer trabajo, del Dr. L. Fiuza Pérez, trata sobre la «Multiplicidad de las malformaciones congénitas. Exposición casuística».

En él se analizan diversos factores o correlaciones de índole genética y embrionaria que pueden condicionar la multiplicidad de las malformaciones congénitas y la presentación de complejos síndromes teratológicos. Sobre una casuística de 690 embriopatías, se estudia la frecuencia de este carácter múlti-

ple en algunas de ellas, así como las afinidades de asociación entre sí.

Se esbozan los factores embriogenéticos que condicionan tales asociaciones.

Se añaden de una forma pormenorizada numerosos cuadros de asociaciones de diversas malformaciones congénitas, que hacen de este artículo una importante revisión.

El Dr. A. Serigó aporta su experiencia sobre «Problemas de nutrición en la población escolar madrileña».

Este estudio se llevó a cabo en la zona madrileña de Usera, concretamente en los grupos escolares «Daoíz y Velarde» y «Marcelo Usera».

El objetivo que se propuso el autor era conocer el estado nutricional de los niños en edad escolar en una zona de suburbios, en la que el nivel de vida era bastante bajo y en la que se agrupaban importantes núcleos de población emigrada de otras provincias.

El autor resume de una forma detallada las encuestas nutricionales y los estudios estadísticos que se llevaron a cabo, y de todos los datos obtenidos concluye lo siguiente:

1. La hiponutrición se manifiesta en la edad escolar a partir de los 6-8 años y alcanza su nivel máximo a los 9 años en el peso y a los 10 en la talla.

2. Por tanto, el retraso es más precoz en el peso (tejidos blandos) que en la talla (tejidos duros). Esta diferencia es de un año aproximadamente.

3. A los 12 años este retraso, expresado en edad cronológica, es de un año; expresado en índices de nutrición y talla, es de alrededor de un 65% de una desviación estándar.

4. La encuesta de alimentación nos permite afirmar que no hay desnutrición calórica, sino proteica, y falta de calcio.

5. Según el autor, la labor sanitaria debería centrarse en las siguientes medidas:

- Mejorar las condiciones sociales del ambiente.
- Continuar con suplementos de leche y queso en las escuelas, creando cantinas para todos los escolares con signos de desnutrición.
- Enseñar a la gente a comer e invertir adecuadamente sus recursos económicos en alimentos.

El Dr. Emilio Burgos (figura 2) realiza su aportación «Crónica del Curso de Pediatría Social. París 1957».

Después de reseñar diversos aspectos sociales y dibujar algunos puntos científicos como «introducción a esta "crónica"», se publica un artículo del autor, aparecido en el *Seminario Algeciras*, que refleja el grato ambiente del Centro Internacional de la Infancia en París. Éste comienza así: «Mi primer día simbólico de París...», y continúa con la crónica anteriormente ci-



Figura 2. El Dr. Emilio Burgos

tada, que no paso a comentar porque creo que carece de interés científico.

Para terminar este número de *Acta Pediátrica Española* de 1957, el Dr. Garrido Lestache, de Madrid, publica «Mortalidad infantil por anomalías congénitas: beneficio de la intervención quirúrgica».

Las deformidades y anomalías congénitas son las más beneficiadas. Según el autor, fue en una modesta casa del barrio de las Peñuelas (concretamente, de la calle del Laurel n.º 23, el 14 de enero de 1877, y con asistencia de S.M. el Rey Don Alfonso XII y de su hermana la Excm. Sra. Doña Isabel, a la sazón Princesa de Asturias, y por el esfuerzo realizado por la Excm. Sra. Duquesa de Santoña y Marquesa de Manzanedo, a la que se le había encargado la presidencia de la Asociación Nacional para la Fundación y Sostenimiento de Hospitales de Niños en España) donde se inauguró el Hospital del Niño Jesús, que más tarde fue trasladado al lugar que hoy ocupa en la avenida de Menéndez Pelayo, y en cuyo acto el Dr. Arnús Fortuny, nombrado director de aquel establecimiento, realizó a una niña de 18 meses una desarticulación de un dedo supernumerario de la mano izquierda.

Ya en el año 1881, al inaugurarse el nuevo edificio, es cuando se emancipa la pediatría —y con ella gran parte de la cirugía infantil— de los hospitales de adultos. Al catedrático de cirugía de la facultad de medicina de San Carlos, Dr. Rivera, le fue encargada la parte quirúrgica del establecimiento, y después le sucedieron González Pérez, D. Luis Guedea, también catedrático de cirugía de la facultad, Arquellada y Mateo Milano, todos los cuales dejaron huellas de sus trabajos y de su saber y entusiasmo en los artículos publicados en las revistas profesionales de cada época, así como en los comunicados a las academias, no pocos de ellos traducidos a diversos idiomas.

Se considera al Dr. E. Ladd, de Boston, con sus trabajos y publicaciones, el precursor e iniciador de la cirugía infantil como especialidad.

Finalmente, el artículo observa que la cirugía infantil se va imponiendo en todos los países como una especialidad más (1957).

Con estos trabajos finalizamos «Hace 50 años» de *Acta Pediátrica Española* de 2007. Creo que a todos los pediatras que hicieron posible APE en 1957 se les puede aplicar la frase célebre de Goethe: «La actividad es lo que hace feliz al hombre».

Espero que, por lo menos, a muchos pediatras españoles les haya producido una cierta satisfacción contar mes a mes con esta sección de la revista. ■